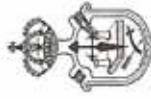


JUAN ABELLÁN PÉREZ  
CONCEPCIÓN LAZARICH GONZÁLEZ  
VICENTE CASTAÑEDA FERNÁNDEZ  
(Dirs.)

# HOMENAJE AL PROFESOR ANTONIO CARO BELLIDO

I

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA DE  
ANDALUCÍA Y LEVANTE



MUY ILUSTRE, ANTIGUA Y  
REAL HERMANDAD DE  
LOS SANTOS DE LEBRIJA

 UCA | Universidad  
de Cádiz  
Servicio de Publicaciones

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ  
De cada capítulo su autor  
Edita: Servicio de Publicaciones de la UCA  
c/ Doctor Marañón, 3 • 11002 Cádiz  
[www.uca.es/publicaciones](http://www.uca.es/publicaciones)

OBRA COMPLETA  
ISBN: 978-84-9828-322-8

TOMO I  
ISBN: 978-84-9828-323-5

Depósito Legal: CA-148/11  
Imprime: Jiménez-Mena, s.l.- Cádiz

# ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
<i>Presentación</i> Diego Sales Márques .....	5-8
<i>De la estirpe de Nebrija: Antonio Caro Bellido</i> Jacobo Cortines .....	9-16
<i>Cerámica gris orientalizante de Carmona (Sevilla)</i> María Belén Deamos y Juan Manuel Román Rodríguez .....	17-38
<i>La versatilidad de los colorantes minerales rojos en la Prehistoria reciente: Andalucía Occidental</i> Esther M <sup>a</sup> Briceño Briceño .....	39-60
<i>La discusión sobre la función de los fosos en la Prehistoria reciente del sur de la Península Ibérica. Modas y temores</i> J. A. Cámará Serrano, Liliana Spanedda, Encarnación Gómez del Toro y Rafael Lizcano Prestel .....	61-80
<i>Las necrópolis en cuevas del neolítico antiguo y medio en las áreas montañosas de la costa de Granada</i> Javier Carrasco Rus, Juan A. Pachón Romero y Francisco Martínez Sevilla .....	81-104
<i>Manifestaciones rupestres de la fauna prehistórica en el Entorno de la laguna de la Janda</i> Anas M <sup>a</sup> Carreras Egaña .....	105-128
<i>Algunas reflexiones sobre la transición en el Paleolítico. El paso del modo tecnológico 2 al 3 en el Campo de Gibraltar (Sur de España)</i> Vicente Castañeda Fernández .....	129-146
<i>Ánálisis metálicos de armas procedentes de los ajuares funerarios del poblado cerro de Las Víboras de Bajil (Moratalla, Murcia)</i> Jorge Juan Eiroa García .....	147-170

# LA DISCUSIÓN SOBRE LA FUNCIÓN DE LOS FOSOS EN LA PREHISTORIA RECENTE DEL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. MODAS Y TEMORES

JUAN ANTONIO CÁMARA SERRANO\*

LILIANA SPANEDDA\*\*

ENCARNACIÓN GÓMEZ DEL TORO\*\*\*

RAFAEL LIZCANO PRESTEL\*\*\*\*

**Resumen:** En este artículo se pretende una aproximación a la crítica de las interpretaciones de los fosos localizados en los yacimientos de la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica como infraestructuras de drenaje o irrigación o como mera manifestación más o menos simbólica de procesos de agregación poblacional. Por el contrario las líneas de evidencia presentadas contra estas hipótesis (trazado, profundidad, asociaciones, superficie delimitada, contexto cronológico local y general), permiten conectarlas con otros sistemas de cierre con los que, en gran parte, convivieron y definirlas como un sistema de demarcación defensivo-disuasorio desarrollado con la sedentarización y la consolidación de los conflictos entre comunidades y asentado con las primeras diferencias sociales permanentes.

---

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario Cartuja s/n, Universidad de Granada (jacamara@ugr.es).

\*\* Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario Cartuja s/n, Universidad de Granada, 18071 Granada (spanedda@ugr.es).

\*\*\* Área de Urbanismo, Ayuntamiento de Úbeda, Pza. Vázquez de Molina s/n, 23400, Úbeda (nanigomeztoro@hotmail.com).

\*\*\*\* Área de Urbanismo, Ayuntamiento de Úbeda, Pza. Vázquez de Molina s/n, 23400, Úbeda (arquerra@terra.es).

**Palabras clave:** Prehistoria Reciente, sur de la Península Ibérica, Fosos, Drenaje, Irrigación, Recintos ceremoniales, Fortificaciones, Sedentarización, Jerarquización.

**Abstract:** This paper aims to offer a critical approach to interpretations of ditches located at southern Iberian Peninsula Late Prehistory sites as drainage and irrigation infrastructures or as expressions, sometimes symbolic ones, of population aggregation processes. On the contrary the lines of evidence presented against this hypothesis (course, depth, associations, delimited area, local and general chronological context), can connect them to other boundary systems which were sometimes contemporary. These features let us to define these ditch systems as defensive-dissuasive ones developed with full sedentism and consolidation of conflict among communities and raised with the first permanent social differences.

**Key words:** Late Prehistory, Southern Iberian Peninsula, Ditches, Drainage, Irrigation, Ceremonial Areas, Fortifications, Sedentism, Hierarchization.

## INTRODUCCIÓN

La discusión sobre la función de las estructuras excavadas frecuentes en los yacimientos de la Prehistoria Reciente europea ha experimentado en los últimos años un importante desarrollo, debido, en nuestra opinión fundamentalmente a dos factores, en primer lugar el auge en determinados ámbitos académicos de las orientaciones simbolistas (postprocessualistas), de las que un buen ejemplo se puede encontrar en la Universidad de Oporto (Jorge *et alii*, 2007) y una aplicación concreta a los temas que nos ocupan en la obra de J. E. Márquez Romero (2006, 2007), y en segundo lugar, la proliferación de hallazgos de este tipo de estructuras, difíciles de localizar con las técnicas de reconocimiento y percepción habituales, como resultado del impacto antrópico sobre determinadas áreas y la necesidad de intervenciones de emergencia ejemplificadas en Valencia (Vargas y Sagrera, 2007) y Marroquines (Hornos *et alii*, 1998; Lizcano *et alii*, 2004).

Estas estructuras subterráneas son en cualquier caso muy diversas en forma, dimensiones y contenido y, por tanto, su función también

debe serlo, un aspecto que, a menudo, habla sido olvidado hasta el punto de que todas las cilíndricas y piriformes eran consideradas silos (umortizados después como basureros). Indudablemente esta aproximación, producida en gran parte por excavaciones descuradas o por contextos mal conservados, ha sido criticada desde diferentes puntos de vista (Lizcano, 1999; Márquez, 2006; Valera y Godinho, 2009). Otro problema es, independientemente de la funcionalidad concreta de las estructuras, cómo se relacionaban/integraban en las viviendas. Comúnmente referidas también como "fondos" o "subterráneos" de cabañas, cuando no se utilizaba el término "silo", se encontraba presente en la mayor parte de los autores que tales complejos estructurales hipogeaicos no podían ser en ningún caso la parte fundamental de la residencia y para ello el apoyo procedía de dos series de argumentos: las dimensiones de los complejos, consideradas globalmente reducidas, y el relleno estratigráfico cónico, interpretado siempre como resultado de la filtración desde la parte superior (p. ej. Martínez *et alii*, 2009). Ninguna de las dos líneas de evidencia afecta a la totalidad de las estructuras hipogeaicas piriformes localizadas en estos poblados, y si, por un lado, se ha destacado la variedad en las dimensiones (Lizcano, 1999) y la presencia de complejos estructurales enormes, incluido con anejos y estructuras internas (Lizcano *et alii*, 2004) (figura 1), por otro lado, no debemos tampoco olvidar que algunas de las estrategias cónicas que caracterizan el interior de estos complejos corresponden a las acumulaciones (indudablemente parcialmente filtradas) sobre estructuras centrales y elementos cuya posición "in situ" en ningún caso puede proceder de la filtración de presuntas (aunque posibles) estructuras emergentes. Reducir la caracterización del poblado a estas presuntas estructuras desaparecidas y minus-valorar, por tanto, lo conservado sólo sirve a dar alas a interpretaciones que enfatizan lo unusual (ritual) frente a lo cotidiano (Márquez, 2006, p. ej.) y que no se preocupan de integrar lo hallado en lo ausente como, por otra parte, se ha planteado que siempre se debe hacer en Arqueología (Manacorda, 2008).

Si tal discrepancia en planteamientos acerca de lo documentado "empíricamente" y lo inferido "lógicamente" afecta a las estructuras piriformes, no encontramos menos posturas enfrentadas en la interpretación del otro gran grupo de estructuras excavadas, las zanjas con sección en U o V que se localizan en muchos de estos poblados.

En este contexto nuestro trabajo centrado en el análisis de datos persigue dos objetivos:

- 1) Demostrar que la resistencia a considerar determinadas estructuras, especialmente las excavadas, como indicios de fortificación, carece de cualquier base teórica o empírica.
- 2) Demostrar que las fortificaciones, especialmente si se incluyen los datos sobre fosos y/o empalizadas, son mucho más frecuentes de lo que hasta ahora se había sospechado, y no se reducen a los poblados jerárquicos.

#### HIPÓTESIS SOBRE LA FUNCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS EXCAVADAS DE DESARROLLO LONGITUDINAL. DE LAS ZANJAS A LOS FOSOS

Afortunadamente, cada vez son más autores los que refieren la función de fortificación (Pérez y Sánchez, 1999; Ruiz y López, 2001; Ruiz *et alii*, 2004; Lizcano *et alii*, 2004; Zafra, 2007). Sin embargo, desde distintas posiciones, y afectando a ejemplos arqueológicos muy diferentes, se perpetúa el rechazo de la existencia de fortificaciones en determinados momentos de la Prehistoria (Ramos, 2004, 2007; Márquez, 2003, 2006, 2007; Márquez y Jiménez, 2008) y para ello se elaboran diferentes propuestas explicativas sobre las distintas evidencias documentadas y especialmente sobre los fosos (figura 2), denominados “zanjas” por los autores que no pretenden hacer asunciones sobre su función. Además de la que mantenemos aquí, que interpreta estas zanjas como verdaderos fosos, partes de los sistemas de fortificación de los poblados de la Prehistoria Reciente, tres grandes posiciones pueden ser rastreadas, integrando en la primera de ellas, las que consideran estas zanjas como estructuras hidráulicas, tanto el drenaje como el regadio.

1. Para muchos autores los fosos documentados en los poblados prehistóricos constituyen “zanjas de drenaje” (Fernández y Oliva, 1985; Perdigones y Guerrero, 1987; Hurtado, 1999). Sin embargo existen determinados argumentos que nos llevan a rechazar esa función (Lizcano *et alii*, 2004: 166-168):
  - a) La complejidad en su construcción, ya que se exige un gran esfuerzo para construir zanjas de hasta 4 m de anchura y 7 m (Fernández

y Oliva, 1985), innecesarias para cuestiones de drenaje (y por ende también de regadio).

- b) La discontinuidad e irregularidad de sus trazados (Martín de la Cruz, 1995, 1986; Ruiz, 1991; Nocete, 1994; Valera y Filipe, 2010), que muestran una planimetría que refleja el trazado de la línea defensiva elevada (empalizada o verdadera muralla) incluso con sus refuerzos (torres/bastiones), habiéndose documentado ambos aspectos en Marroquines (Jaén) en la parcela B2-5 de la UA 23 (excavada por S. Moya y *et al.* en Hornos *et alii*, 1998: 84; Zafra *et alii*, 1999: 89), o en la parcela C del RP4 (Rodríguez *et alii*, 2005: 586, 589-590), además de en yacimientos portugueses como Santa Vitória (Campo Maior) y Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa) (Valera y Filipe, 2010), aunque se quieran minimizar estas empalizadas o parapetos (Zafra *et alii*, 2003: 85) o en general la forma (Valera y Filipe, 2010: 50).
- c) La existencia de una mayor complicación en el trazado junto a las puertas que sugiere defensas especiales (estructuras en tenaza), como en La Pijotilla (Solana de los Barros, Badajoz) (Hurtado, 1999: 53) o en Perdigões (Reguengos de Monsaraz, Évora) (Valera y Godinho, 2009: 371-372), por más que en este último caso la sacralización del acceso sea evidente.
- d) La existencia de recintos prácticamente concéntricos, absolutamente innecesarios en una obra de drenaje, aunque ésta, como la fortificación, pueda estar condicionada por la topografía. En este sentido no creemos que la no alineación de las puertas entre los diferentes recintos provoque problemas de defensa dado que se obliga al *enemigo* a circular entre los diversos recintos, a veces muy cercanos, al pie de las murallas y las empalizadas, antes de acceder a otra puerta, sin duda una de las partes más débiles del sistema defensivo.
- e) Las evidencias de modificación del trazado y anchura de los fosos, reestructuraciones que se preocupan menos de alcanzar un determinado nivel de profundidad que facilitara el drenaje que de conseguir una anchura y/o profundidad difícilmente franqueables, aspecto visible en determinadas secciones de los fosos (Lizcano *et alii*, 2004)
- f) La permeabilidad de algunos de los terrenos en que se emplazan los poblados y que hace innecesarias obras tan colosales para el drenaje. De hecho, en determinadas circunstancias las zanjas facilitarían la concentración de aguas, hasta su filtración, más que su evacuación

y salida, especialmente con la ayuda de revestimientos, lo que sin duda las haría más infranqueables. Por ello creemos que pocas veces fueron usados estos fosos para drenar aunque ese uso no excluya, en cualquier caso, la función defensiva.

- g) Su relleno intencional, ya que si hubieran servido para drenar determinadas tierras no comprendemos por qué dejaron de ser necesarios y se llenaron, intencionalmente o no, aun continuando a ser ocupada el área. El fin de su función delimitadora-militar sí se adecua bien con este cegamiento que tiene lugar también cuando se realizan muros, empalizadas y fosos nuevos, a veces más exteriores como se demuestra en Marroquies (Jaén) (Pérez y Cámará, 1999; Rodríguez *et alii*, 2005), aun con las dificultades para establecer una secuencia global (Lizcano *et alii*, 2004), sustituida por un modelo simplificado anular, de crecimiento orgánico y abandono repentino (Zafra *et alii*, 1999, 2003). De hecho aunque para Marroquies la hipótesis predominante durante muchos años ha sido la de su uso como estructuras de irrigación (Hornos *et alii*, 1998: 83; Ruiz *et alii*, 1999: 413; Zafra *et alii*, 2003: 80), también se ha referido el drenaje (Hornos *et alii*, 1998: 95) señalándose erróneamente la necesidad de canalizar las aguas de lluvia desde las faldas del Cerro de Santa Catalina, innecesaria por la existencia de colinas y arroyos en zonas de Jaén hoy aplanadas, por lo innecesario de estas grandes obras para esta labor, por la posibilidad en cualquier caso de ocupar zonas cercanas, y por lo improbable del hecho de que los habitantes de Marroquies situaran las tumbas de Marruecos Altos (Espantaleón, 1957, 1960; Berdichevsky, 1964; Lucas Pellicer, 1968) en áreas inundables, fuera del perímetro de presunto drenaje o, en cualquier caso, en la zona más exterior de éste (García, 2009; Rabanal *et alii*, 2009), lo cual supondría una forma curiosa y poco respetuosa de tratamiento de los muertos, aparte de que los datos de las pocas sepulturas excavadas muestran que los huesos en ningún caso fueron afectados por estas filtraciones de agua. De la misma forma, tampoco los animales y personas enterrados en los fosos que habían perdido, temporal o definitivamente su función, fueron afectados por riadas posteriores. Es cierto que algunos de los fosos, muy anchos y con acceso en rampa, pudieron tener otras funciones (Burgos *et alii*, 2001: 414, 418, 420) pero ya se ha admitido que la mayoría de ellos tuvieron un carácter defensivo (Zafra, 2007: 146-148), aunque todavía se siga reteniendo una doble función hidráulica y defensiva (García, 2009: 2158) de la misma manera que en interpretaciones temporarias, rechazando la función de irrigación, se mantuvo un posible uso de drenaje junto al defensivo (Hornos *et alii*, 1987; Nocete, 1994).

2. El segundo grupo de hipótesis interpreta estos recintos como de carácter simbólico, relacionados con reuniones y fiestas espontáneas y con la deposición de los desechos de éstas tanto en las zanjas/fosos perimetrales como en las estructuras piriformes excavadas localizadas en su interior (Jorge, 2003, 2007; Márquez, 2003, 2007; Márquez y Jiménez, 2008), en una línea frecuentemente usada para la interpretación de estos recintos en Europa (Biehl, 2007) que choca no sólo contra la explicación “defensivo-intimidatoria” sino contra los planteamientos de autores que tienden a remarcar la variedad de situaciones y la integración ritual-doméstico (Bradley, 2003), dentro de un contexto en el que la defensa no queda excluida (Whittle, 1988). Además estas hipótesis no tienen en cuenta distintos factores del registro arqueológico, sea íntegro o inferido.

a) En primer lugar, es evidente, pese a determinados modelos como el ofrecido por algunos autores para Marroquies (Zafra *et alii*, 1999) que no todos los fosos concéntricos están funcionando al mismo tiempo (Válera, 2010a), por el contrario las diferencias en estratificación sugieren un relleno intencional de algunos una vez ampliado el perímetro del poblado por lo que difícilmente la estructura global, nunca visible, puede ser utilizada para caracterizar un universo simbólico propio (Zafra *et alii*, 2003; Valera, 2010b).

b) Además sólo este proceso, de abandono puntual de áreas, está asociado a enterramientos de personas y animales y a depósitos de desechos en los fosos, como pueden ejemplificar determinadas estatigrafías (Pérez y Cámará, 1999; Pérez y Sánchez, 1999; Lizcano *et alii*, 2004).

c) En muchos casos, si no en todos, la ausencia de muro o de empalizada depende de las circunstancias de la excavación o de la conservación, con lo que habría que integrar también estos elementos (cabañas, murallas) en las explicaciones simbolistas, cosa que, sorprendentemente, ha sucedido de nuevo (Ramos, 2004, 2007; Jorge *et alii*, 2007), de nuevo siguiendo modas que han suscitado ya reacciones en otras zonas de Europa para defender el carácter defensivo de los recintos amurallados y los refuerzos que integran (Keeley *et alii*, 2007).

d) Si todos los yacimientos (y los complejos estructurales incluidos) son rituales no se explica dónde vivía la gente, aspecto sobre el que también se ha llamado la atención en Europa, demostrando el carácter eminentemente doméstico de los restos localizados (Harding, 2006).

3. Se abre aquí la línea a un tercer grupo de hipótesis que interpreta estos yacimientos, con su esquema urbanístico y su extensión como expresión de diferentes formas de agregación y disgregación poblacional, en posiciones más (Díaz del Río, 2004, 2008; Valera, 2010b) o menos (Ramos, 2004, 2007) coherentes. En esta línea los fosos, aunque fundamentalmente una función de cierre y delimitación, como en el caso anterior, siguen siendo simplemente el límite del grupo de residencia, por lo que la única diferencia real con el esquema anterior es el menor énfasis en el aparato simbólico y la consideración de los lugares donde estos complejos estructurales longitudinales aparecen como verdaderos hábitats, a veces de excepcional importancia. Sin embargo, estas posturas, aparte de sus planteamientos evolucionistas en la explicación casi organicista del crecimiento y fin de los centros habitados, adolecen de una serie de problemas:

- a) Una minusvaloración del registro concreto de los asentamientos estudiados, aunque es cierto que muchos de los datos siguen sin ser publicados.
- b) Una posición que tiende o bien a estudiar los yacimientos como entidades aisladas de su entorno más inmediato (Ramos, 2004, 2007) o bien que intenta organizar el conocimiento territorial de una forma que es sólo una reconstrucción hipotética, indemostrable en el estado actual de la investigación con las escasas posibilidades para obtener una cierta conciencia cronológica, especialmente para los restos superficiales, y que además tiende a separar sin pruebas aquello que la tradición historiocultural considera como contemporáneo, para mantener la secuencia de agregación-disgregación propuesta (Díaz del Río, 2004, 2008)<sup>1</sup>. Incluso en ambos casos se prescinde o se reinterpretan las dataciones ya publicadas (p. ej. en Molina *et alii*, 2004).

## HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LOS FOSOS COMO PARCES DE LAS LÍNEAS DE FORTIFICACIÓN Y UNA CONVENTUALIZACIÓN DE LA APARICIÓN DE ÉSTAS EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Estas estructuras llegan incluso a circundar áreas muy extensas con hábitat disperso y destinadas a contener los rebaños y parte del territorio de explotación como hemos señalado (Lizcano *et alii*, 1991-92) para diferentes yacimientos.

El límite que se propone es así un símbolo de propiedad (Campafaber *et alii*, 1984; 358) más estricto que, por ejemplo, las alineaciones de megalitos (o pinturas rupestres) en las áreas de explotación extensiva (Cámara, 2001), pero frente a la difusión de fortines que tendrá lugar en la segunda mitad del III Milenio A.C. (Nocete, 1994; Molina y Cámara, 2010), presenta una mayor concreción al territorio protegido (dentro del área de explotación intensiva) e incluso estructura el área de última defensa (y el control político) de hombres y rebaños, ambos fácilmente apropiables como medios de producción (esclavos, robo de ganado). El papel de las estructuras sería más de oposición al exterior, de disuasión, de amenaza y de cohesionamiento al interior, que el exponente de un peligro real de destrucción, aunque éste sí existiría con respecto a los productos acumulables, especialmente los rebaños (pero también la fuerza de trabajo), que se controlarían y defenderían por la fosa y la cerca (empalizada/muralla).

Los fosos y las empalizadas no sólo fueron los límites simbólicos más internos de la nueva comunidad (Cámara y Lizcano, 1996) en un marco de oposición hacia el exterior, de carácter disuasorio-defensivo, incluso previo al desarrollo del estado, aunque inmediatamente anterior, sino que también actuaron como defensa real (a veces sólo intimidatoria) ante lo que se definía como exterior en el marco de la delimitación precisa de los territorios que tiene lugar con la sedentarización plena y, posteriormente, sirvieron, por necesidad pero con la misma justificación ideológica, a veces como separación entre una élite (acrópolis) y el resto de un aglomerado humano (ciudad, pueblo, etc.) y entre éste y el resto de la población (centros-periferias internas).

<sup>1</sup> Por el contrario existen planteamientos que han buscado desentrañar el significado social de la irriduable evolución urbanística de los poblados de las primeras fases de la Prehistoria Reciente (Zafra *et al.*, 1999; Castro *et al.*, 2010).

No es así sorprendente que los poblados circundados de fosos, al menos desde principios del IV Milenio A.C.<sup>2</sup>, se encuentren presentes en todo el sur peninsular (y más allá) y los ejemplos que se pueden citar (Cruz-Auñón *et alii*, 1995; Lizcano *et alii*, 2004; Lucena y Martín de la Cruz, 2005; Vargas y Sagrera, 2007; Hurtado, 2008; Morán, 2008; Valera, 2010b p. ej.) sólo son el resultado del nivel actual de conocimiento, proceda éste de actividades sistemáticas (fotografía aérea por ejemplo) o, más frecuentemente, de agresiones antrópicas entre las que el crecimiento urbanístico ocupa el primer lugar.

Las fortificaciones no sólo se expresan en piedra sino que se combinan con la madera y con los fosos excavados en un proceso que arranca en muchos casos del Neolítico Final y la primera oposición al exterior (Cámara y Lizcano, 1996; Cámara, 2001). No es tanto el material constructivo como la complejidad en el diseño, así como el estudio de la cultura material mueble y el patrón de asentamiento en su conjunto lo que nos debe llevar a hablar de poblados jerárquicos (Pérez y Cámara, 1999), dentro de una variedad que puede derivar también del material disponible (Cardoso, 1997: 252) pero que está inscrita en un contexto mediterráneo que, por necesidades idénticas de defensa recurrió a soluciones técnicas semejantes.

Aunque se puede plantear que las murallas de madera (que no aquéllas de adobe) son más fácilmente inflamables y que, por tanto, aquéllas de piedra tienen una mayor capacidad defensiva, debemos recordar que en éstas es, normalmente, sólo la base (a veces un zócalo bastante alto) lo que se realiza en piedra siendo los alzados de adobe y/o madera. La altura respecto a los intentos incendiarios debía tener importancia sobre todo para evitar la extensión del fuego por los tejados del poblado (de cañas o ramaje normalmente), ya que el fuego no prendería tan fácilmente en los grandes postes de las empalizadas a no ser con la ayuda de combustibles líquidos, lo que, naturalmente

no quiere decir que esto no se produjera. En este sentido es cierto que habría que rastrear cuáles son las diferencias entre las murallas de piedra y las empalizadas de madera (dimensiones, resistencia, aspecto), y si el diferente grado de perdurableidad era apreciable por las poblaciones calcolíticas o si, como hemos visto, pudieron influir intentos de mejorar la capacidad defensiva al evitar los materiales inflamables, sin que ambas hipótesis sean excluyentes.

Si la elección fue fundamentalmente "funcional", a partir del III Milenio A.C., podemos explicar mejor la aparición de las fortificaciones, también en piedra, en todos los poblados calcolíticos excavados (en una cierta extensión) del sur peninsular, desde el momento en que su aparición como delimitación/ oposición/disusión/defensa con la plena sedentarización condujo a un proceso ineludible de mejora, especialmente en los centros políticos, en su eficacia funcional y en su monumentalidad (eficacia ideológico-propagandístico-disuasoria), que, sin embargo, como resultado del proceso incipiente de difusión interna y externa, se manifiesta en recintos más o menos complejos (en diseño y en extensión independientemente de los materiales utilizados), por lo que, a menudo, las fortificaciones definen por su extensión, su complicación y su asociación a otros elementos, como las necrópolis anejas, la capitalidad de un área (Pérez y Cámara, 1999).

## EPÍLOGO

Creemos que lo anteriormente expuesto sugiere que los intentos de hacer pasar los fosos (y a veces incluso las murallas) de la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica, como elementos que, independientemente de la función que se les atribuya, no tienen nada que ver con la defensa están dirigidos por la mentalidad de los investigadores (incluso más allá de su posición teórica concreta que les conduce a explicaciones simbolistas o funcionalistas). Así lo que subyace es, por un lado, el rechazo del carácter de fortificación por considerarlo una afirmación sin pruebas de la violencia en la Prehistoria, lo que choca con los datos reales sobre ella (Guilaine y Zammit, 2002) y, por otro lado, el rechazo del carácter de fortificación por considerarlo una prueba de la jerarquización social (que se intenta obviar), olvidando que fortificación y jerarquización son factores indudable-

<sup>2</sup> La datación de estas estructuras es difícil dado que en sus rellenos, incluso en los iniciales, procedan de arrastres o de deposiciones intencionales pueden aparecer mezclados materiales de muy diversos momentos (anteriores incluso a la construcción del foso). La superposición estructural puede proporcionar fechas *ante quem* o *post quem*. Y, excepcionalmente, la documentación de empalizadas caídas hacia el interior de los fosos puede proporcionar material directamente datable, aunque sea de vida larga. En cualquier caso las fechas más antiguas de estos yacimientos muestran que estaban ya ocupados a principios del IV Milenio A. C. (Montejí y Martín de la Cruz, 1996; Ruiz, 2006).

mente ligados pero que no van necesariamente siempre juntos, existiendo sociedades jerárquicas cuyo control no precisa fortificaciones o sociedades en vías de jerarquización (por oposición exterior) que ya las exigen

#### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se inscribe en el desarrollo del Proyecto HAR2 y la designación social en el Alto Guadalquivir" 008-04577 "Cronología de la consolidación del sedentarismo financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BERDICHESKY, B. (1964): *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce Hispánico I*. Biblioteca Praehistorica Hispanica VI. Madrid.
- BIEHL, P. F. (2007): "Enclosing places: a contextual approach to cult and religion in Neolithic Central Europe". En Barrowclough, D. A. y Malone, C. (Eds.), *Cult in Context. Reconsidering Ritual in Archaeology*: 173-182. Oxbow Books, Oxford.
- BRADLEY, R. (2003): "A Life Less Ordinary: the Ritualization of the Domestic Sphere in Later Prehistoric Europe", *Cambridge Archaeological Journal* 13, 1: 5-23.
- BURGOS, A., PÉREZ, C. y LIZCANO, R. (2001): "Actuación arqueológica realizada en el bloque A de la UA-25 de Marroquines Bajos de Jaén", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998, III-1: 414-421.
- CÁMARA, J. A. (2001): *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*. British Archaeological Reports. International Series 913, Oxford.
- CÁMARA, J. A. y LIZCANO, R. (1996): "Ritual y sedentarización en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén)", *Rubricatum* 1, 1: 313-322.
- CAMPS-FABRER, H., D'ANNA, A., COLOMER, A., GUTHERZ, X., COULAROU, J., COURTIN, J. y COUTEL, R. (1984): "Les enceintes du Néolithique à L'Age du bronze dans le Sud-Est de La France".
- DE WILDE, W. H., CHAPMAN, R., LEWISWAITE, J. y KENNARD, R. C. (Eds.), *The Third Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and their Peripheral Areas Part II*: 339-366. British Archaeological Reports. International Series 229, II, Oxford.
- FAUTRO, P. V., ESCANILLA, N., OLTRA, J., ESCORIZA, T. y BAKIS, D. (2010): *Unlike Communities: Domestic Architectural Quality in Late Prehistory of the Western Mediterranean*. En Bettens, A. M. S., Sánchez, M. J., Alves, L. B., y Fábregas, R. (Eds.), *Consequentialising Space and Place. On the role of agency, memory and identity in the construction of space from the Upper Palaeolithic to the Iron Age in Europe*: 143-152. British Archaeological Reports. International Series 2058. Oxford.
- FARDOZO, J. L. (1997): "Génesis, apogeo e declinio das fortificações calcolíticas da Extremadura", *Zephyrus* 50: 249-261.
- FUERTE-AUÑÓN, R., MORENO, E., CÁCERES, P. y VALVERDE, M. (1993): "Informe provisional de la excavación sistemática en el yacimiento de El Negrón (Gilena, Sevilla). Campaña de 1991", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1992, II: 347-351.
- DÍAZ DEL RÍO, P. (2004): "Factorialism and collective labor in Copper Age Iberia", *Trabajos de Prehistoria* 61, 2: 85-98.
- DÍAZ DEL RÍO, P. (2008): "El contexto social de las agregaciones de población durante el Calcolítico Peninsular", *Era Arqueología* 8: 138-137.
- ESPANTALEÓN, R. (1957): "La necrópolis encolítica de Marroquies Altos", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 13: 165-175.
- ESPANTALEÓN, R. (1960): "La necrópolis en cueva artificial de Marroquies Altos. Cueva III", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 26: 35-51.
- FERNÁNDEZ, J. F. y OLIVA, D. (1985): "Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte C (La Perrera)", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 25: 7-131.
- GARCÍA, M. F. (2009): "Actividad Arqueológica preventiva en la Avda. de Madrid, s/n, del SUNP-1. Z.A.M.B. Jaén", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004, 1: 2158-2166.

in Wallen, W. H., Chapman, R., Lewishwaite, J. y Kennard, R. C. (Eds.), *The Third Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and their Peripheral Areas Part II*: 339-366. British Archaeological Reports. International Series 229, II, Oxford.

- GUILAINÉ, J. y ZAMMIT, J. (2002): *El camino de la guerra. La violencia en la prehistoria*: Ariel Prehistoria, Barcelona.
- HARDING, J. (2006): "Pit-Digging, Occupation And Structured Depression On Rudston Wold, Eastern Yorkshire", *Oxford Journal of Archaeology* 25, 2: 109-126.
- HORNOS, F., NOCETE, F. y PÉREZ, C. (1987): "Actuación arqueológica de urgencia en el yacimiento de Los Pozos en Higuera de Arjona (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, III: 193-195.
- HORNOS, F., ZAFRA, N. y CASTRO, M. (1998): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquies Bajos (Jaén)", *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 22: 82-91.
- HURTADO, V. (1999): "Los inicios de la complejización social y el campaniforme en Extremadura", *Spat* 8: 47-83.
- HURTADO, V. (2008): "Recintos con fosos de la cuenca media del Guadiana", *Era Arqueología* 8: 182-197.
- JORGE, S. O. (2003): "Revisiting Some Earlier Papers on the Late Prehistoric Walled Enclosures of the Iberian Peninsula", *Journal of Iberian Archaeology* 5: 89-135.
- JORGE, S. O., BAPTISTA, L., GOMES, S., OLIVEIRA, M. L., VARELA, J. M. y VELHO, G. (2007): "A construção de um sítio arqueológico: Castelo Velho de Freixo de Numão". En Jorge, S. O., Bettencourt, A. M. S. y Figueiral, I. (Eds.), *A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004)*: 77-85. Promontoria Monográfica 8, Universidade do Algarve, Faro.
- KEELEY, L. H., FONTANA, M. y QUICK, R. (2007): "Baffles and Bastions: The Universal Features of Fortifications", *Journal of Archaeological Research* 15, 1: 55-95.
- LIZCANO, R. (1999): *El Polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento neolítico del IV Milenio A.C.* Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., RIQUELME, J. A., CAÑABATE, M. L., SÁNCHEZ, A. y ALFONSO, J. A. (1991-92): "El Polideportivo de Martos. Estrategias económicas y símbolos de cohesión en un momento del Neolítico Final del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17: 5-101.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., CONTRERAS, F., PÉREZ, C. y BURGOS, A. (2004): "Continuidad y cambio en comunidades calcolíticas del Alto Guadalquivir", *Simposios de Prehistoria. Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*: 159-175. Fundación Cueva de Nerja, Nerja.
- LUCAS, M. R. (1968): *Otra cueva artificial en la necrópolis de Manqueles Altos de Jaén. (Cueva IV)*. Excavaciones Arqueológicas en España 62, Madrid.
- LUCENA, A. M. y MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (2005): "Hacia una visión integrada del hábitat de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)". En Arias, P., Ontañón, R. y García-Moncó, C. (Eds.), *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*: 591-599. Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 1. Universidad de Cantabria, Santander.
- MANACORDA, D. (2008): *Lezioni di Archeologia*. Grandi opere. Laterza, Bari.
- MARQUEZ, J. E. (2003): "Recintos prehistóricos atrincherados (IPIA) en Andalucía (España): una propuesta interpretativa". En Jorge, S. O. (Coord.), *Recintos murados da Pré-História Recente*: 269-285. FLUP / CEAUCP, Porto/Coimbra.
- MARQUEZ, J. E. (2006): "Neolithic and Copper Age ditched enclosures and social inequality in the south of the Iberian peninsula (IV-III millennia cal BC)". En Diaz del Rio, P. y Garcia Sanjuán, L. (Eds.), *Social Inequality in Iberian Late Prehistory. Papers from the session 'Social Inequality in Iberian Late Prehistory' presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004*: 171-187. British Archaeological Reports. International Series 1525. Oxford.
- MARQUEZ, J. E. (2007): "La problemática de los yacimientos de fosos de la Prehistoria Reciente en el sur de España", Jorge, S. O., Bettencourt, A.M.S. y Figueiral, I. (Eds.), *A concepção das paisagens*

- e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004); 27-35. Promontoria Monográfica 8. Universidade do Algarve, Faro.*
- MÁRQUEZ, J. E. y JIMÉNEZ, V. (2008): "Claves para el estudio de los Recintos de Fosos del sur de la Península Ibérica", *ERA Arqueología* 8: 158-171.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979. Excavaciones Arqueológicas en España* 136. Madrid.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1986): *Papa Uvas II. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1981 a 1983. Excavaciones Arqueológicas en España* 149. Madrid.
- MARTÍNEZ, R. M., GARCÍA, R. y CLAPÉS, R. (2009): "La iglesia antigua de Alcolea, un asentamiento del IV Milenio ANE en la Vega del Guadalquivir Medio", *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular (Huelva, 2009)*: 88-106.
- MOLINA, F. y CÁMARA, J. A. (2010): "Los Millares y su dominio sobre el valle del Andarax", *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 73: 60-65.
- MOLINA, F., CÁMARA, J. A., CAPEL, J., NÁJERA, T. y SÁEZ, L. (2004): "Los Millares y la periodización de la Prehistoria Reciente del Sudeste", *Símposios de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*: 142-158. Fundación Cueva de Nerja, Nerja.
- MONGE, A. M. y MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1996): "Cronología absoluta para a fase do Neolítico Final de Papa Uvas", *Rubricatum* 1, 2: 655-658.
- MORÁN, E. (2008): "Organização espacial do Povoado Calcolítico de Alcalar (Algarve, Portugal)", *Era Arqueología* 8, pp. 138-147.
- NOCETE, F. (1994): *La formación del Estado en Las Campañas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.). Monográfica Arte y Arqueología 23*. Universidad de Granada, Granada.

- PIEDIGONIS, I., y GUERRERO, I., J. (1987): "Excavaciones de vivienda en El Peñón Gordo (Benaocaz, Cádiz), 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, III: 29-33.
- PRILIZ, C. y CÁMARA, J. A. (1999): "Intervención arqueológica en los Morroques Bajos (Jaén). Sector Urbanístico RP-4. Parcela G-3", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995, III: 256-270.
- PRILIZ, C. y SÁNCHEZ, R. (1999): "Intervención arqueológica en los Morroques Bajos (Jaén). Parcela E 2-4 (Sector UA-23)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995, III: 271-287.
- RAHANAL, J., GUTIÉRREZ, A. y CHAUTÓN, H. (2009): "Intervención Arqueológica en Parcela C-1 UA 23 de la Zona Arqueológica de Marroquines Bajos (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004, I: 2085-2098.
- RAMOS, A. (2004): "La evolución urbanística del asentamiento milenario: crítica global a una teoría legendaria de la Prehistoria Ibérica. Un texto de Historia social y política en la cultura tribal", *Símposios de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*: 404-424. Fundación Cueva de Nerja, Nerja.
- RAMOS, A. (2007): "Las fortificaciones calcolíticas o el origen de las aldeas: crítica global a una teoría legendaria de la Prehistoria Ibérica". En Jorge, S. O., Bettencourt, A. M.S. y Figueiral, I. (Eds.), *A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueología Peninsular (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004)*: 37-52. Promontoria Monográfica 8. Universidade do Algarve, Faro.
- RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>. O., BEATRIZ, M., MONTES, E. y VISEDO, A. (2005): "Intervención arqueológica realizada en la parcela C del Sector Urbanístico Residencial Programado N° 4 (RP4) de Marroquines Bajos (Jaén). Campaña de 2002", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002, III-1: 583-592.
- RUIZ, J. A. (2006): "Cultura material e identidad social: a propósito de los platos calcolíticos de la Bahía de Cádiz". En Bicho, N. F. y Verissimo, H. (Eds.), *Do Epipaleolítico ao Calcolítico na Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueología Peninsular*: 321-327. Promontoria Monográfica 4. Universidade do Algarve, Faro.

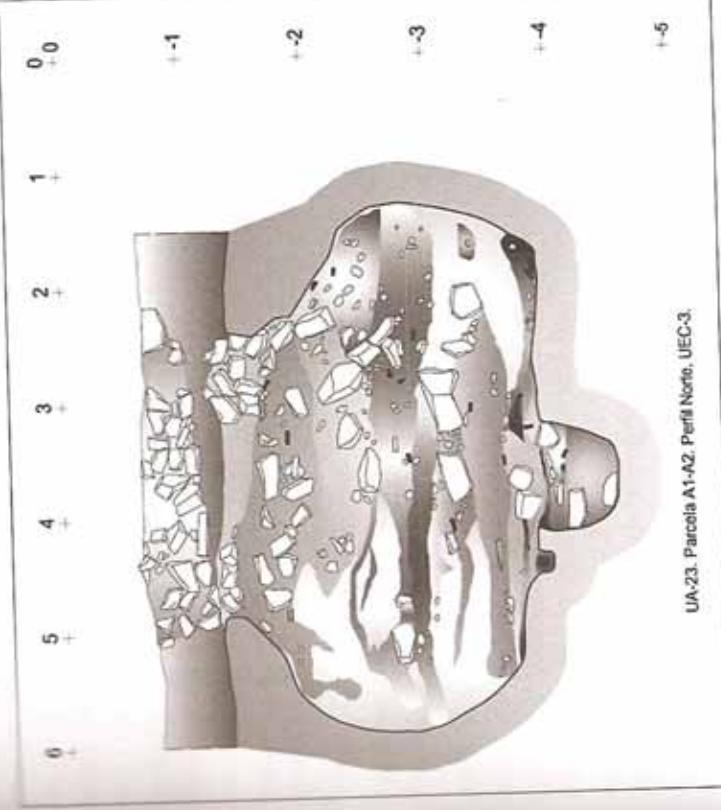
- RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J. (2001): "La intervención de urgencia al 1997, en el yacimiento de Pocito Chico, El Puerto de Santa María, Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1997, III: 88-115.
- RUIZ, J. A., LÓPEZ, J. J. y GARCIA, I. (2004): "Pocito Chico: un modelo de poblamiento entorno a la laguna de Gallo", *Symposium de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*, 361-369. Fundación Cueva de Nerja, Nerja.
- RUIZ, M. D. (1991): "Excavación arqueológica de urgencia en La Minilla (La Rambla, Córdoba). Campaña de 1989", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989, III: 157-163.
- RUIZ, A., ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquines Bajos en Jaén", *XXV Congreso Nacional de Arqueología (Valencia 1999)*: 407-419.
- VALERA, A. C. (2010a): "Construção da temporalidade dos Perdigões: contextos neolíticos da área central", *Apontamentos de Arqueologia e Património* 5: 19-26.
- VALERA, A. C. (2010b): "Gestão da morte no 3º milénio AC no Porto Torrão (Ferreira do Alentejo); um primeiro contributo para a sua espacialidade", *Apontamentos de Arqueologia e Património* 5: 57-62.
- VALERA, A. C. y FILIPE, V. (2010): "Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa): nota preliminar sobre um espaço funerário e de socialização do Neolítico Final à Idade do Bronze", *Apontamentos de Arqueologia e Património* 5: 49-56.
- VALERA, A. C. y GODINHO, R. (2009): "A gestão da morte nos Perdigões (Reguengos de Monsaraz); novos dados, novos problemas", *Estudos Arqueológicos de Oeiras* 17: 371-387.
- VARGAS, J. M. y SAGRERA, M. I. (2007): *El museo de Valencia, monográfico del yacimiento prehistórico. Una infraestructura para la difusión cultural*. Ayuntamiento de Valencia de la Concepción/Cajasol, Valencia de la Concepción.
- WHITTLE, A. (1988): "Contexts, activities, events. Aspects of Neolithic-Copper Age enclosures in Central and Western Europe", En

HUGGETT, C., Topping, P., Mordant, C., Maddison, M. (Eds.), *Enclosures and Defences in Neolithic and Western Europe*; 1-19. British Archaeological Reports, International Series 403, I. Oxford.

ZAFRA, N. (2007): *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas. La provincia de Jaén en la Prehistoria*. Jaén en el bolsillo 1. Universidad de Jaén, Jaén.

ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "Una macroaldea en el origen del modo de vida campesino; Marroquines Bajos (Jaén) c. 3500-2000 cal ANE", *Trabajos de Prehistoria* 56, I: 77-102.

ZAFRA, N., CASTRO, M. y HORNOS, F. (2003): "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macroaldea de Marroquines Bajos, Jaén. c. 2500-2000 cal ANE", *Trabajos de Prehistoria* 60, 2: 79-90.



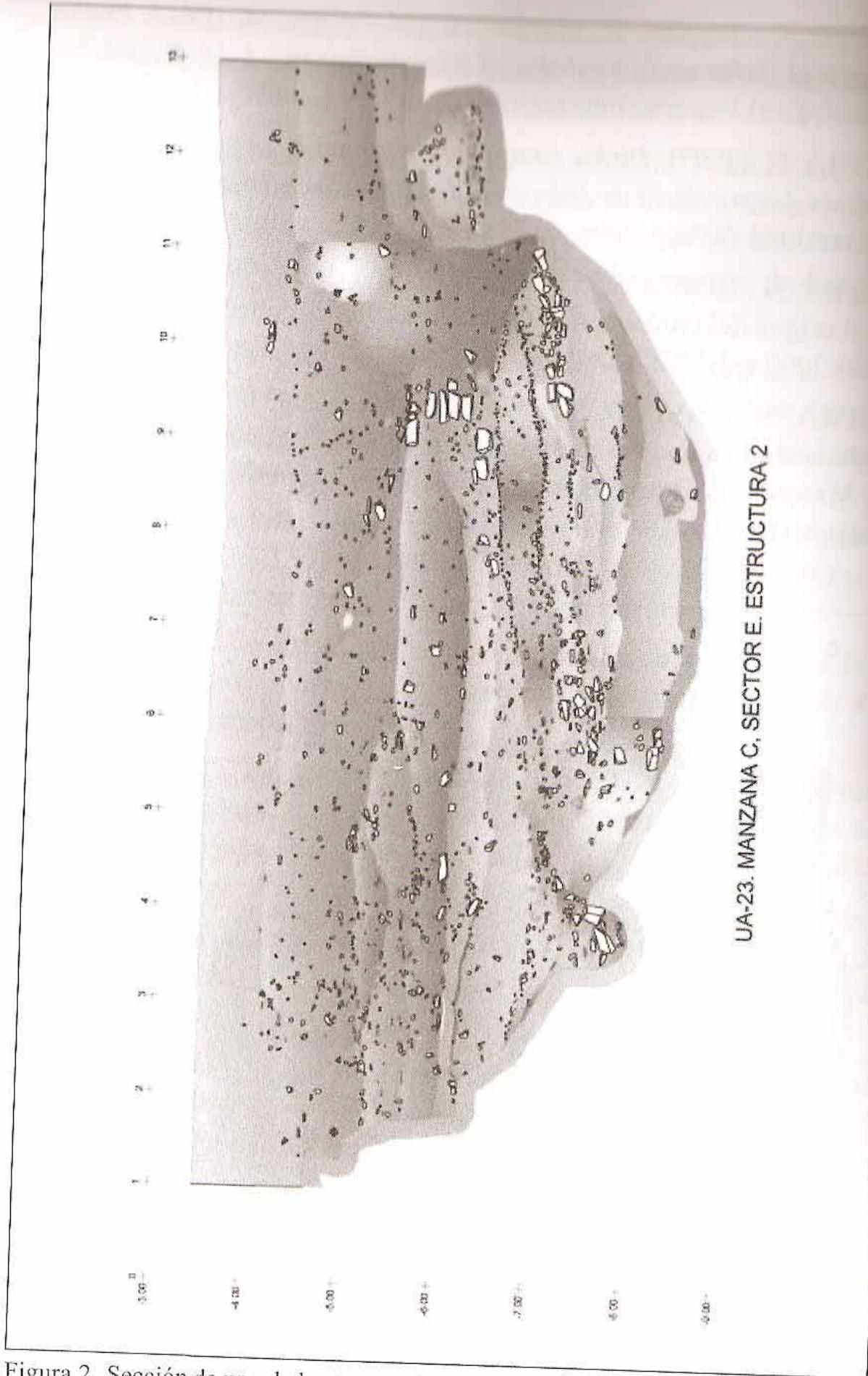


Figura 2. Sección de uno de los tramos de foso de Marroquies (Jaén) con estructuras anexas y superpuestas a sus niveles de relleno.